

Poemas

Cesar Moro

En 1976 la editorial Monte Avila de Venezuela publicó el libro *La tortuga ecuestre* de César Moro, con una selección de trabajos que realizó el crítico Julio Ortega.

De ese libro hemos elegido el material que aquí incluimos de este poeta secreto que aún hoy permanece desconocido para muchos lectores de América.

"César Moro (Lima, 1903-1956), cuyo nombre es Alfredo Quispez Asín, intervino entre 1925 y 1933 en el movimiento surrealista, en París. La mayor parte de su poesía fue escrita en francés. Fue también pintor. En vida sólo publicó tres breves colecciones: *Le Château de Grisou* (1943), *Lettre d'Amour* (1944) y *Trafalgar Square* (1954). Después de un retorno de cinco años en Lima, radicó en México entre 1938 y 1946, año en que volvió definitivamente a su país. En 1940, con André Bretón y Wolfgang Paalen organizó en México la Exposición Internacional del Surrealismo. Fue colaborador cercano de *Dyn*, que dirigió Paalen, y de *El hijo pródigo*, que dirigió Xavier Villarrutia, en México; así como de *Las Moradas*, dirigida por Emilio Adolfo Westphalen en Lima, y de *A partir de Cero*, animada por Enrique Molina en Buenos Aires. *Amour à mort*, *Los anteojos de azufre* y *La tortuga ecuestre*, fueron publicados al año siguiente de su muerte, por André Coyné."¹

¹ Moro, César, *La tortuga ecuestre y otros textos*, Caracas, Monte Avila Editores.

El mundo ilustrado

Igual que tu ventana que no existe
Como una sombra de mano en un instrumento
fantasma
Igual que las venas y el recorrido intenso de tu
sangre
Con la misma igualdad con la continuidad preciosa
que me asegura
 idealmente tu existencia
A una distancia
A la distancia
A pesar de la distancia
Con tu frente y tu rostro
Y toda tu presencia sin cerrar los ojos
Y el paisaje que brota de tu presencia cuando la
ciudad no era no
 podía ser sino el reflejo inútil de tu presencia
de hecatombe
Para mejor mojar las plumas de las aves
Cae esta lluvia de muy alto
Y me encierra dentro de ti a mí solo
Dentro y lejos de ti
Como un camino que se pierde en otro continente

Garnacha

En el país de los tuertos el ciego es rey
En el huerto de los cipreses la risa fúnebre
En los países de muertos el trigo rojo
En el ojo de los paisajes una piedra viva
En los riñones en las enaguas de las reinas
Los monogramas los panoramas
Los anagramas los ciclogramas
Las piernas al Este destruyen el Norte
Las torres al Sur cambian de camisa
El susto el gusto el busto el arbusto
La linterna la poterna el arcabuz la alubia
El rayo el gallo el caballo
El cabestro el incesto el cesto
El paraguas derruido como un cerdo
Los colores los olores los sabores
Los relojes los manojos el área inmensa
El rastrillo el castillo el anillo
El camello de estrellas de cabello
Devora el gusanillo de orejas de cebolla
Al olor de árbol antiguo y al pliego nuevo
Con las pestañas diurnas de los chacales
Eternos pintadas como fresnos y lentejas
De agua con el sol en las caderas
De los papiros
La regadera griega ciega los párpados

CATALOGO DEL JARDIN

Nombre vulgar

I.- Japanisa Dolama.

Japonesa duele más.

II.- Altimbressia Mamou.

Alta como tu mamá.

III.- Focarium Altissima.

Te pongo el foco bien alto.

IV.- Speculum ad' exemplar.

Espejo en plato par.

V.- Fioretti incarnatta vole.

Quiero florecitas de carne.

"El tacto toma el humo de pez"

*"Tout ce qu'on fait, qu'on aime,
qu'on défend ou qu'on tait c'est
à seule fin de guérir de la vie".*

El tacto toma el humo de pez, el negro de humo y el humo de negro y hace un ovillo impalpable e inaudible.

Paciencia, demarcación e infierno.

El invierno es favorable al oído: grandes pianos de niebla golpean sin cesar sus teclas. Fenómeno tangible.

El verano deshace los pianos de niebla para tender las mesas de lluvia sobre el otro litoral. Fenómeno anciliar.

La vista se recrea en la piedra, en las grandes extensiones desiertas bajo el sol cegador. En la penumbra cerrada. Sin embargo, tiene horror de la pintura. Fenómeno isócrono.

Lo importante en la pintura es el olor, el sabor y el sonido. Fenómeno para familias.

No confundir la pintura con la pintura

1955

Lettre d'amour

Je pense aux holoturries angoissantes qui sou-
vent nous entouraient à l'approche de l'aube
quand tes pieds plus chauds que des nids
flamabaient dans la nuit
d'une lumière bleue et pailletée

Je pense à ton corps faisant du lit le ciel et
les montagnes suprêmes
de la seule réalité
avec ses vallons et ses ombres
avec l'humidité et les marbres et l'eau noire
reflétant toutes les étoiles
dans chaque œil

Ton sourire n'était-il pas le bois retentissant
de mon enfance
n'étais-tu pas la source
la pierre pour des siècles choisie pour appuyer
ma tête?

Je pense ton visage
immobile braise d'où partent la voie lactée
et ce chagrin immense qui me rend plus fou
qu'un lustre de toute beauté balancé dans
la mer

Intraitable à ton souvenir la voix humaine
m'est odieuse
toujours la rumeur végétale de tes mots
m'isole dans la nuit totale

Carta de amor
Traducción de Emilio Adolfo Westphalen

Pienso en las holoturias angustiosas
que a menudo nos rodeaban al acercarse el alba
cuando tus pies más cálidos que nidos
ardían en la noche
con una luz azul y centelleante.

Pienso en tu cuerpo que hacía del lecho el cielo y las
montañas supremas
de la única realidad
con sus valles y sus sombras
con la humedad y los mármoles y el agua negra reflejando
todas las estrellas
en cada ojo.

¿No era tu sonrisa el bosque resonante de mi infancia
no eras tú el manantial
la piedra desde siglos escogida para reclinar mi cabeza?
Pienso tu rostro
inmóvil brasa de donde parten la vía láctea
y ese pesar inmenso que me vuelve más loco que una
araña encendida agitada sobre el mar.

Intratable cuando te recuerdo la voz humana me es
odiosa
siempre el rumor vegetal de tus palabras me aísla en la
noche total

où tu brilles d'une noirceur plus noire que la
nuit
Toute idée de noir est faible pour exprimer
le long ululement du noir sur noir éclatant
ardemment

Je n'oublierai pas
Mais qui parle d'oubli
dans la prison où ton absence me laisse
dans la solitude où ce poème m'abandonne
dans l'exil où chaque heure me trouve

Je ne me réveillerai plus
Je ne résisterai plus à l'assaut des grandes
vagues
venant du paysage heureux que tu habites
Resté dehors sous le froid nocturne je me
promène
sur cette planche haut placée d'où l'on tom-
be net

Raidi sous l'effroi de rêves successifs et agité
dans le vent
d'années de songe
averti de ce qui finit par se trouver mort
au seuil des châteaux désertés
au lieu et à l'heure dits mais introuvables
aux plaines fertiles du paroxysme
et de l'unique but
ce nom naguère adoré
je mets toute mon adresse à l'épeler
suivant ses transformations hallucinatoires
Tantôt une épée traverse de part en part un
fauve
ou bien une colombe ensanglantée tombe à
mes pieds

donde brillas con negrura más negra que la noche.
Toda idea de lo negro es débil para expresar la larga
ululación de negro sobre negro resplandeciendo
ardientemente.

No olvidaré nunca
Pero quién habla de olvido
en la prisión en que tu ausencia me deja
en la soledad en que este poema me abandona
en el destierro en que cada hora me encuentra.

No despertaré más
No resistiré ya el asalto de las grandes olas
que vienen del paisaje dichoso que tú habitas.
Afuera bajo el frío nocturno me paseo
sobre aquella tabla tan alto colocada y de donde se cae de
golpe.

Yerto bajo el terror de sueños sucesivos agitado en el
viento
de años de ensueño
advertido de lo que termina por encontrarse muerto
en el umbral de castillos desiertos
en el sitio y a la hora convenidos pero inhallables
en las llanuras fértiles del paroxismo
y del objetivo único
pongo toda mi destreza en deletrear
aquel nombre adorado
siguiendo sus transformaciones alucinantes.
Ya una espada atraviesa de lado a lado una bestia
o bien una paloma cae ensangrentada a mis pies

devenus rocher de corail support d'épaves
d'oiseaux carnivores

Un cri répété dans chaque théâtre vide à
l'heure du spectacle
inéarrable
Un fil d'eau dansant devant le rideau de
velours rouge
aux flammes de la rampe
Disparus les bancs du parterre
j'amasse des trésors de bois mort et de feuil-
les vivaces en argent corrosif
On ne se contente plus d'applaudir on hurle
mille familles momifiées rendant ignoble le
passage d'un écureuil

Cher décor où je voyais s'équilibrer une pluie
fine se dirigeant rapide sur l'hermine
d'une pelisse abandonnée dans la chaleur
d'un feu d'aube
voulant adresser ses doléances au roi
ainsi moi j'ouvre toute grande la fenêtre sur
les nuages vides
réclamant aux ténèbres d'inonder ma face
d'en effacer l'encre indélébile
l'horreur du songe
à travers les cours abandonnées aux pâles vé-
gétations maniaques

Vainement je demande au feu la soif
vainement je blesse les murailles
au loin tombent les rideaux précaires de l'oubli
à bout de forces
devant le paysage tordu dans la tempête

México, D.F., décembre 1942

convertidos en roca de coral soporte de despojos
de aves carnívoras.

Un grito repetido en cada teatro vacío a la hora del espectáculo
indescriptible.

Un hilo de agua danzando ante la cortina de terciopelo rojo
frente a las llamas de las candilejas.

Desaparecidos los bancos de la platea
acumulo tesoros de madera muerta y de hojas vivaces de plata
corrosiva.

Ya no se contentan con aplaudir aullando
mil familias momificadas vuelven innoble el paso de una ardilla.

Decoración amada donde veía equilibrarse una lluvia fina en
rápida carrera hacia el armiño
de una pelliza abandonada en el calor de un fuego de alba
que intentaba hacer llegar al rey sus quejas
así de par en par abro la ventana sobre las nubes vacías
reclamando a las tinieblas que inunden mi rostro
que borren la tinta indeleble
el horror del sueño
a través de patios abandonados a las pálidas vegetaciones maníacas.
En vano pido la sed al fuego
en vano hiero las murallas
a lo lejos caen los telones precarios del olvido
exhaustos
ante el paisaje que retuerce la tempestad.

“Huacos funerarios del Perú, petroglifos de Canta, que cubren literalmente los cerros, cuyo origen y época desconocemos, me son tan próximos como el Ojo Real, mucho más próximo que la sórdida expresión que me rodea...

Si yo pensara que los objetos, los edificios, también algunos seres, después de desafectados perdiesen toda *carga* mágica, el mundo resultaría “invivable”, más aún de lo que es. En el Perú, algunos lugares, “claros” solitarios al pie de las montañas, y otros de la costa, siempre que no estén habitados, repercuten todavía de un modo imperioso –fortalezas del mundo moral, estético, metafísico que tan largo tiempo los impregnó– lugares, y no obras de arte, lugares, vínculos sin ningún deseo de adaptación, bajo el sol, o cubiertos de neblina tras la cual se vislumbra la presencia inmanente del sol. No en vano he nacido, cuando miles y miles de peruanos están todavía por nacer, en el país consagrado al sol y tan cerca del valle de Pachacámac, en la costa fértil en culturas mágicas, bajo el vuelo majestuoso del divino pelícano tutelar”.

